Naciones Unidas E/2008/NGO/22

Consejo Económico y Social

Distr. general
1° de julio de 2008
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2008
Nueva York, 30 de junio a 25 de julio de 2008
Tema 2 c) del programa
Examen ministerial anual: aplicación de los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente con respecto al desarrollo sostenible

Declaración presentada por el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

08-40777 (S) 090708 110708

Declaración

La comunidad internacional continúa reafirmando su compromiso con el desarrollo sostenible; sin embargo, para cientos de millones de personas que viven en la pobreza extrema, los beneficios de ese desarrollo siguen sin concretarse. Mediante un acercamiento a los habitantes de los distritos de Antohomadinika y Ikopa y a las personas que se dedican al reciclado en vertederos de residuos de Antananarivo (Madagascar), y aprovechando sus esfuerzos, el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo[1] está generando una relación dinámica con la sociedad malgache en la que se respetan los valores fundamentales del desarrollo sostenible, un desarrollo que no daña el medio ambiente a la vez que promueve el desarrollo humano sostenible, el trabajo decente y la dignidad. En esta ecuación compleja, la mejora de las vidas y oportunidades de la mayoría de las personas excluidas constituye un indicador fundamental de la sostenibilidad del desarrollo desde los puntos de vista ambiental, social y ético.

Es difícil llegar a las personas que viven en la pobreza extrema y que sufren múltiples dificultades (graves limitaciones económicas y en materia de educación, empleo, salud, y vivienda, etc.) mediante proyectos de desarrollo profesional y educativo. Los efectos de esos problemas se agravan recíprocamente y si se prolongan en el tiempo obstaculizan gravemente las posibilidades de las personas de recobrar sus derechos y reasumir sus responsabilidades por sí mismas en un futuro previsible[2]. Los enfoques que pueden servir para ayudar a la gente que vive en la pobreza a menudo no funcionan para los más pobres y los más excluidos. Es necesario fomentar una relación de confianza y comprensión mutua entre las personas que viven en la pobreza extrema y las instituciones y personas que intentan apoyarlos.

Las condiciones de trabajo son muy difíciles para quienes trabajan en el sector no estructurado de la economía del distrito de Antohomadinika, que se dedican a una gran variedad de actividades de venta, recuperación y transporte. También son muy difíciles para las personas que trabajan en vertederos de residuos en Antananarivo. Debido a la falta de otras oportunidades, a la estigmatización y al temor de dejar de percibir los magros ingresos que obtienen trabajando en los vertederos de residuos, estas personas afrontan grandes obstáculos para acceder a otras ocupaciones. ATD Cuarto Mundo interactúa con una diversidad de personas y cada una de ellas desea contribuir con sus habilidades y conocimientos a la creación de un proyecto que les permita aprovechar mejor los esfuerzos que realizan. Así surgió la idea de crear algunas condiciones que favorecieran ese aprovechamiento.

Miasa Mianatra Miaraka

En 2005 algunos trabajadores del sector no estructurado de la economía, principalmente del distrito de Antohomadinika, comenzaron a compartir sus conocimientos de tejido al crochet, bordado y peluquería. Se donaron materias

[1] Organización no gubernamental internacional reconocida como entidad de carácter consultivo general por el Consejo Económico y Social, sin afiliación religiosa ni política, que colabora con personas e instituciones en más de 30 países del “norte” y el “sur” para encontrar soluciones a la pobreza extrema, en asociación con personas que viven en la pobreza.

[2] Sobre la base de la definición proporcionada por primera vez en “Chronic Poverty and Lack of Basic Security” (Pobreza crónica y falta de seguridad básica), Informe Wresinski presentado al Consejo Económico y Social de Francia en febrero de 1987.

primas y en 2006 se alquilaron instalaciones y se consideró la posibilidad de crear una cooperativa. *Miasa Mianatra Miaraka* (Trabajar y aprender juntos) es un proyecto piloto que tiene dos objetivos fundamentales. El primero es lograr que las personas que viven en zonas muy desfavorecidas tengan acceso a la tecnología y la formación profesional y realicen un trabajo decente utilizando sus habilidades y conocimientos tradicionales. El segundo consiste en un componente de investigación, que cuenta con el apoyo del Banco Mundial y está orientado a determinar, junto con los participantes, qué se necesita para alcanzar los objetivos del trabajo decente y el desarrollo sostenible. Un aspecto clave del proyecto es asegurar que las personas más pobres y excluidas reciban apoyo para participar en él, y que contribuyan a desarrollarlo y evaluarlo de forma continua. Los principales asociados son Alcatel-Lucent, una importante empresa internacional de telecomunicaciones; Data Telecom Service (DTS), el principal proveedor de Internet de Madagascar, y organizaciones nacionales de la sociedad civil (por ejemplo, el centro comunitario Enda-Indien Oceans “Espace Jeunes” y NRJ-Nouveau Relais des Jeunes, entre otros). El proyecto también se lleva a cabo en asociación con la administración local y nacional, un componente fundamental para que la sociedad sienta el proyecto como propio.

Cooperativa de artesanías

Se creó una cooperativa de artesanías integrada por personas adultas que elaboran productos para el mercado interno (aceite de maní, muebles de madera, mortajas tejidas, etc.). Alrededor de 22 artesanos y artesanas trabajan allí actualmente. Una de esas artesanas dijo que saldría de la pobreza extrema por su propio esfuerzo, que ahora era distinta y que su vida había cambiado. Otro trabajador se mostró orgulloso de salir de su casa por las mañanas para ir a la cooperativa y dijo que la gente lo veía con otros ojos.

Descubrimiento de la informática y capacitación

Una joven de 16 años de edad, participante en el proyecto de informática, dijo que antes pensaba que pasaría su vida en el vertedero de residuos, pero eso no era lo que quería. Por eso se esforzaba por aprender.

Alcatel y Data Telecom Service (DTS) suministraron una antena y acceso a Internet por dos años para apoyar la creación de un taller de informática, muy vinculado a la cooperativa. Durante un período de dos a tres años, se capacitará a unos 100 jóvenes que asumirán la tarea de compartir sus conocimientos con otros. Los que han empezado a alfabetizarse ayudan a los formadores a elaborar un programa de alfabetización en CD-ROM en idioma malgache. El primer ciclo de formación comenzó en noviembre de 2006 con la participación de 16 jóvenes. Se investigan, en particular, las condiciones necesarias para que los jóvenes puedan recibir una alfabetización y una capacitación informática adecuadas que les permitan, con el tiempo, encontrar oportunidades laborales en el campo de las nuevas tecnologías. La persona a cargo del taller trabaja estrechamente con cada uno de los participantes en el proyecto y tiene en cuenta la realidad de su vida cotidiana. A fin de apoyar a algunos de los jóvenes que separan residuos de noche para su reciclado, se les ofreció un pequeño estipendio para que pudieran participar ininterrumpidamente en el proyecto.

Aprendizaje y evolución continuos en la cooperativa

La creación de este proyecto es la primera etapa de un largo viaje, y el funcionamiento diario de la cooperativa plantea habitualmente nuevos desafíos. Surgen dificultades como el ausentismo (en un 7 a 11% de los casos debido a malas condiciones climáticas y problemas de salud, entre otras cosas), los distintos niveles de productividad de los trabajadores, la calidad de los productos terminados y el establecimiento de relaciones de trabajo en general. Es importante mantener un diálogo abierto sobre cuestiones relativas a la justicia y la igualdad de la remuneración que se plantean porque algunos participantes aprenden a trabajar mejor y más rápido que otros. El respeto y la aceptación de los que progresan más lentamente contribuyen a crear una atmósfera más positiva y productiva para todos. A fin de superar estos inconvenientes es necesario que se entable un diálogo permanente entre los trabajadores, el personal de apoyo y otros asociados con miras a elaborar un “contrato social” para la cooperativa en el que todos los miembros puedan ser signatarios y partes.

Algunas conclusiones y desafíos futuros

- Es esencial tener en claro desde el comienzo que el objetivo es llegar a los más pobres y los más excluidos y abrirse a ellos, para asegurar se constante participación. Este es un elemento fundamental de las mejores prácticas basadas en oportunidades de trabajo decente, verdaderamente incluyentes y que prestan apoyo a los trabajadores.
- La educación y la capacitación no son suficientes para ayudar a los más excluidos a obtener una remuneración decente. Es necesario crear un entorno propicio más amplio. Los proyectos y las políticas de desarrollo deben combinar objetivos sociales, ambientales y económicos para hacer frente a la pobreza extrema a largo plazo y en asociación con la población local, las autoridades y los asociados del sector privado.
- Los trabajadores del sector no estructurado son productivos y demuestran creatividad como verdaderos contribuyentes al desarrollo sostenible. La cooperativa es una forma de unir sus fuerzas y aumentar su credibilidad; sin embargo, no se deben dejar de valorar el dinamismo y los esfuerzos de las personas ajenas a la cooperativa que siguen trabajando en el sector no estructurado. Deberían alentarse los esfuerzos por reconocer las contribuciones económicas y sociales de quienes trabajan en el sector no estructurado, e incluirlos de una forma justa y apropiada en iniciativas y proyectos de políticas sociales.